

QUÉRILO Y LA GERANOMAQUIA. SOBRE EL FR. 13 COLACE
(= 14 KINKEL = SUPPL. HELL. 332)

Gerania instead *Germania* must be read in this fragment of Choerilus of Samos. So, this ancient author dealt in his poem with the battle between the cranes and the pygmies, and Callimachus refers to Choerilus in *Aet.* fr. 1, 13 ss. Pfeiffer.

Un esolio a las *Geórgicas* de Virgilio¹ referido a la localización del río Erídano recoge algunos de los lugares en que diversos autores lo sitúan:

ubi enim Eridanus sit, multi errant... Choerilus in Germania (*sc.* esse adfirmat), in quo fluuio Phaethon exstinctus est.

La lectura de este breve texto plantea diversos problemas, fundamentalmente tres. El primero, cuál es el Quérilo que se menciona: el trágico ateniense, el épico de Samos o el poetastro de Yasos. El segundo, íntimamente relacionado con la respuesta que se dé al primero, es en qué contexto se encontraría la referencia a Faetón. El tercero, y más chocante, es cómo se explica una mención tan antigua —sea cual fuere el Quérilo a quien tal afirmación se atribuya— de Germania.

Respecto del primer problema, el fragmento fue situado entre los de Quérilo de Samos por Naeke², proceder en el que lo han secundado

¹ *Scholia Bernensia ad Vergili Bucolica atque Georgica*, ed. H. Hagen, Leipzig 1867 [Hildesheim 1967], in *Georg.* I 482, p. 212. Cf. en términos casi idénticos la *Breuis expositio in Verg. Georg.* I 482 (ed. por Hagen en el t. III de la edición de Servio de Thilo y Hagen, Leipzig 1887 [Hildesheim 1961]), p. 275, 4.

² Si bien no en su edición *Choerili Samii quae supersunt*, Leipzig 1817, sino en un trabajo posterior, «De Choerilo», *Index praelectionum hibernarum*, Bonn 1838-9 (= *Opuscula*, Bonn 1842, I, p. 273 ss.).

los posteriores editores del épico³. No obstante también lo edita Nauck⁴ entre los del trágico ateniense, postura en la que es seguido por Snell⁵, si bien este último autor advierte en nota que sería mejor atribuírsele al épico. Ningún autor, salvo Lloyd-Jones y Parsons y sólo como posibilidad, lo atribuye al de Yasos. Ahora bien, todos los que han propuesto una atribución lo han hecho, naturalmente, sobre la base de adecuar al contenido de alguna de las obras de uno u otro Quérilo la referencia a Faetón. Naeke pensaba que ésta se haría en algún lugar del epos sobre las guerras médicas, en el marco de una comparación entre Jerjes y Faetón, en lo que se ve apoyado por Colace⁶. Huxley⁷, por su parte, no se decide por un lugar u otro. Tampoco Lloyd-Jones y Parsons aventuran opinión alguna.

En su reseña a la obra de Colace, West⁸ abre sin embargo un nuevo camino cuando sugiere la posibilidad de que el problema esté mal planteado:

the reference to Phaethon is perhaps not part of the fragment: note the *oratio recta*.

En efecto, en el esolio se señala simplemente que el Eridano es el río en el que muere Faetón⁹, sin que tal afirmación tenga que ver expresamente con Quérilo. El antecedente de *in quo fluuio es Eridanus* y la mención se refiere al río, no a la versión de Quérilo. La alusión a Faetón queda pues fuera de nuestro problema, y no nos sirve en absoluto para dilucidar las otras dos cuestiones. Ello nos lleva necesariamente a la tercera incógnita, como único apoyo para tratar de determinar a qué Quérilo se refiere el escoliasta de Virgilio y en qué contexto aparecería la mención del Eridano —ya que no la de Faetón—. Me refiero a la imposibilidad de que cualquiera de los tres Quérilos haya podido mencionar Germania en su obra.

³ H. Düntzer, *Die Fragmente der epischen Poesie der Griechen*, Colonia 1840, fr. 13, p. 98; F. Dübner, *Asii, Pisandri, Panyasidis, Choerili et Antimachi fragmenta*, editados tras F. S. Lehrs, *Hesiodi carmina*, París 1841, fr. 13, p. 27; G. Kinkel, *Epigramm Graecorum fragmenta*, vol. I, Leipzig 1877, fr. 14, p. 271 s.; F. Jacoby, *Die Fragmente der griechischer Historiker*, Leiden 1922 ss., n.º 696, fr. 34 f; P. Radici Colace, *Choerili Samii reliquiae*, Roma 1979, fr. 13, p. 91; con dudas, H. Lloyd-Jones, P. Parsons, *Supplementum Hellenisticum*, Berlín-Nueva York 1983, p. 332, p. 153.

⁴ A. Nauck, *Tragicorum Graecorum fragmenta*, Leipzig 1889₂ [Hildesheim 1964], fr. 4, p. 720.

⁵ B. Snell, *Tragicorum Graecorum fragmenta*, vol. I, Gotinga 1971, fr. 4, p. 68.

⁶ Colace, *ob. cit.*, p. 92 s.

⁷ G. Huxley, «Choirilos of Samos», *GRBS* 10, 1969, p. 25.

⁸ M. L. West, *CR* 31, 1, 1981, p. 105.

⁹ Cf. al respecto la documentada nota de Colace *a. l.*, p. 96, que indica que se trata de un lugar común.

Ya el propio Naeke¹⁰, como es lógico ante un anacronismo semejante, se planteó el tema y trata de solucionarlo de forma un tanto alambicada, pensando que la mención de Germania procede «ex interpretatione interpretantis Choerilum geographi». En términos más simples se expresa Huxley¹¹, quien habla de «a gloss by the scholiast». Poco contribuye a aclarar la cuestión la propuesta de Colace¹² de relacionar este problema con la posible mención de los, no menos problemáticos, hiperbóreos.

Tampoco nos es de gran ayuda la búsqueda de otras fuentes que mencionen el Eridano. Basta leer el preciso comentario de Colace¹³ para ver cómo este río, si bien se identifica desde muy pronto con el Po, se localiza por otros autores en ámbitos geográficos tan poco próximos entre sí como la India y España. El propio Estrabón había dejado la cuestión por imposible¹⁴.

En todo caso, me parece que resulta más fácil pensar en una simple corrupción del texto que en una conjetura de un geógrafo posterior en una mención tan escueta como «Quériilo dice que el Eridano está en X». El nombre original se habría visto alterado en el transcurso de la transmisión —o incluso por el propio escoliasta—, en *Germania*, por lo que debía resultar lo suficientemente parecido como para evocar *Germania* y lo suficientemente desconocido como para no resultarle familiar al que cometió el error. Mi propuesta es que el texto debía decir *Choerilus in Gerania*, lo que explica fácilmente la corrupción.

Gerania aparece de hecho mencionada como una ciudad de los escitas aroteres en un pasaje de Plinio¹⁵:

Gerania, ubi Pygmaeorum gens fuisse proditur; Catizos barbari uocabant creduntque a gruibus fugatos,

del que deriva, en parecidos términos, una referencia de Solino¹⁶:

in parte quam Aroteres Scythae tenuerunt, celebrant quondam urbem Geraniam (Chatizon uocant barbari), unde a gruibus Pygmaeos ferunt pulsos.

¹⁰ Naeke, *ob. cit.*, p. 274, cf. las dudas de West, *l. c.*

¹¹ Huxley, *art. cit.*, p. 25.

¹² Colace, *ob. cit.*, p. 94.

¹³ *Ibid.*, p. 92 ss.

¹⁴ Estrabón, V 1, 9, p. 215, Ἡριδανόν, τὸν μηδαμοῦ γῆς ὄντα.

¹⁵ Plinio, *Hist. nat.* IV 44.

¹⁶ Solino 10, 11. Sobre Gerania cf. también Kiessling *s. u. Gerania* 2 en *R. E.* VII 1, col. 1239, quien señala asimismo la referencia de Esteban de Bizancio *s. u.* a una ciudad de la Frigia tracia en Asia Menor con este mismo nombre. Cf. asimismo el topónimo Γεράνεια en la Megáride, documentado por Tucídides I 105, etc., Euforión fr. 149 De Cuenca (= 124 Van Groningen).

Ambas fuentes relacionan, pues, esta ciudad con el viejo tema de la lucha entre las grullas y los pigmeos, tan antiguo como Homero y tratado luego una y otra vez por diversos autores, especialmente épicos¹⁷. El propio nombre de la ciudad, traducción del auténtico nombre local al griego, significa inequívocamente «tierra de grullas», lo que apoya firmemente la estrecha relación entre la localidad y el tema de la geranomaquia.

El paso siguiente es tratar de hallar algún testimonio de que efectivamente Quérilo trató este extendido tema. Y efectivamente hallamos uno indirecto en un controvertido pasaje de los *Aitia* de Calímaco¹⁸:

...Ἰὸν ἐπὶ Θρηϊκᾶς ἀπ' Αἰγύπτου [πέτοιο
αἶματ]ι Πυγμαίων ἠδομένη [γλέρα]νος.
15 Μασσαίγεται, καὶ μακρὸν δίστευσεν ἐπ' ἄνδρα
Μῆδον!

Las interpretaciones de estos versos han sido muy diversas, pero la más clara y aceptada —aunque con variantes en el detalle, que no hacen al caso en nuestra investigación— es la de Barigazzi¹⁹, seguida por Wimmel²⁰ y Bornmann²¹, según la cual Calímaco alude a alguna obra concreta, lo suficientemente conocida para no tener que mencionar el nombre del autor. De los posibles poetas que habrían podido ser aquí aludidos, Barigazzi prefiere, con argumentos que me parecen satisfactoriamente fundados, a Quérilo, quien habría narrado en su poema la campaña de Ciro contra los Masagetas, extensamente historiadada por Heródoto²², así como el tema de la geranomaquia, este último con ocasión de la campaña de Darío contra los escitas, asimismo referida por el historiador de Halicarnaso²³, principal fuente de nuestro poeta épico.

¹⁷ En Homero se menciona en *Il.* III 3 ss.: κλαγγὴ γεράνων... ταί γε πέτονται ἐπ' Ὀκεανοῖο βράων / ἀνδράσι Πυγμαίοισι φόνον καὶ κῆρα φέρουσαι. Hallamos asimismo alusiones en verso al tema en Opiano, *Hal.* I 620, Nonno, *Dion.* XIV 332 ss. y múltiples en prosa, cf. la lista —incompleta— de D'Arcy W. Thompson, *A Glossary of Greek Birds*, Londres y Oxford 1936 [Hildesheim 1966], p. 72 s., quien cita asimismo orígenes indios de la historia, paralelos modernos e incluso da una explicación etiológica del mito.

¹⁸ Calímaco, *Aet.*, fr. 1, 13 ss. Pfeiffer, cuyo texto reproducimos.

¹⁹ A. Barigazzi, «Mimnermo e Filita, Antimaco e Cherilo nel proemio degli *Aitia* di Callimaco», *Hermes* 84, 1956, p. 162 ss., donde puede hallarse un estado de cuestión sobre otras propuestas anteriores alternativas.

²⁰ W. Wimmel, *Kallimachos in Rom*, *Hermes Einzelschr.* XVI, Wiesbaden 1960, p. 99 ss.

²¹ F. Bornmann, «Callimachea», *Maia* 19, 1967, p. 48 s.

²² Heródoto, I 201 ss.

²³ Heródoto, IV 83 ss.

Apoya Barigazzi su interpretación con las menciones e interpretación de los fragmentos 3, 13 y 2 Kinkel (= 3, 10 y 2 Colace, respectivamente), claramente relacionables con los temas aludidos.

La interpretación del filólogo italiano, ya de por sí bien fundada, queda confirmada por la leve corrección que proponemos al texto del escolio virgiliano. Quériilo habría tratado en su poema el motivo de la geranomaquia, situándola en el río Eridano —nombre mitológico donde los haya y localizable en los más diversos lugares—, junto a Gerania. El comentarista de Virgilio, por su parte, habría tomado el nombre de la ciudad por el de un país y lo habría incluido en su catálogo de localizaciones del Eridano, con la frase *Choerilus in Gerania*. Posteriormente, aunque el error pudo ser muy antiguo, se habría alterado el extraño *Gerania* en *Germania*, tal y como aparece en nuestros textos.

Con ello se resuelve asimismo de forma decisiva que el Quériilo mencionado es el épico de Samos y no el trágico ateniense.

ALBERTO BERNABÉ